

LAS LLAVES DE UNA CONVIVENCIA FRUCTÍFERA

Minería requiere inversión en tecnología y desarrollo social

■ **Empresas que cumplen normas son las que menos conflictos afrontan**

■ **Proyectos deben buscar el desarrollo de los pueblos cercanos a la mina**

CORRESPONSALES

Son dos las principales políticas a las que apunta la gran minería en el Perú: preservar el medio ambiente y contribuir con el desarrollo de las comunidades en las que sus compañías operan. Complicada tarea si se tiene en cuenta cuán fuerte es la percepción negativa que se tiene sobre esa actividad extractiva en general. En la actualidad, los controles exigidos por las autoridades como el Ministerio de Energía y Minas, así como por la tan anhelada licencia social, obligan a quienes dominan la extracción y producción de minerales a ser cada vez más cautelosos con los procesos que trabajan. Nunca más que ahora la responsabilidad social es tan necesaria para seguir existiendo.

Y si no que lo digan cientos de pobladores del distrito de San Marcos, en la provincia de Huari, Áncash, donde está ubicada Antamina, una de las mayores productoras de cobre y zinc en el territorio nacional. Ellos se han visto beneficiados con los programas de medio ambiente, salud, seguridad industrial y relaciones comunitarias que la empresa pone en marcha. Para el cumplimiento de estas políticas, Antamina ha destinado este año un fondo de US\$ 10'000.000.

“Las políticas consisten en editar periódicos estudios de impacto ambiental y validarlos con las autoridades de la zona. Además identificamos quiénes son nuestros principales grupos de interés en el lugar para hacerles llegar información y también para que nos la proporcionen. De esa manera creamos mecanismos de consulta donde podemos conversar con la gente. Esto de conversar con la gente es una acción continua, diaria”, sostiene José Salazar, gerente de comunicación corporativa de Antamina.

A decir de Salazar, quizá el proyecto de reciclaje ejecutado por los jóvenes de la comunidad de Ayash, ubicada en pleno Callejón de los Conchucos, a 4.300 m.s.n.m., es uno de los más exitosos. La minera ha impartido

lecciones de cómo hacer negocio a través de la venta de materiales como botellas de plástico y cartones. Como aplicados estudiantes, los jóvenes ya formaron su propia empresa y tienen ganancias interesantes.

EN EL SUR

En el entorno cercano a Arequipa, tres empresas trabajan temas de responsabilidad social y aporte voluntario. El caso de Xstrata Tintaya es el más emblemático, según reconoce incluso el ex presidente de la Confederación Nacional de Comunidades Afectadas por la Minería (Conacami), Miguel Palacín Quispe.

El convenio con las comunidades de Espinar permite el uso este año de US\$ 11'000.000 en nueve proyectos de desarrollo como el hospital de Espinar (ya inaugurado), la construcción de una planta de procesamiento de lácteos, el programa de desarrollo de camélidos, el mejoramiento de infraestructura vial y la irrigación Cañón del Apurímac.

Por su parte, Southern Perú entregó S/.52'000.000 como aporte voluntario este año a Moquegua y Tacna donde se trabaja con una asociación civil denominada Ayuda del Cobre, que prioriza la atención de la infraestructura de 64 colegios en ambas regiones, en las zonas más pobres. Según Felipe González González, jefe de relaciones públicas de la empresa, el convenio para el uso de estos recursos se firmó en diciembre de 2006 y está entre los planes futuros atender a otros sectores como el de salud.

JAVIER ASCUE



NO SON LAS ÚNICAS. Las empresas mineras que desarrollan una labor responsables son muchas, pero también hay aquellas a las que no les interesa trabajar con su comunidad. Ese es un ingrediente para la violencia social.

Es similar el caso de Milpo, que opera la mina Pampa de Cobre en Chapi. Dicha empresa firmó un convenio con los municipios de Puquina y La Capilla, en Moquegua; y Polobaya en Arequipa.

Juan Alberto Flores, representante de la minera, explicó que la empresa financia la electrificación de Polobaya como un compromiso social con la comunidad más próxima a sus operaciones. Mientras que con las autoridades de Puquina y la Capilla trabaja en

el mejoramiento integral el canal de regadío. Además, antes de iniciar sus operaciones, realizó campañas de acercamiento con las comunidades cercanas, captando a jóvenes que luego de recibir capacitación fueron incorporados como trabajadores.

Otras empresas grandes también desarrollan inversiones en temas sociales; sin embargo, su gran deuda tal vez pase por problemas de contaminación que han marcado su pasado. ■

COMENTARIO DEL EDITOR



MARTÍN HUANCAS
Editor de Perú

Compromisos no solo en papel

Los ejemplos recogidos por los corresponsales en esta nota tienen un elemento común adicional: las empresas no solo expresan su compromiso social en papeles, también demuestran que creen en lo que hacen y dicen.

Esa es la diferencia sustancial con otras firmas que si bien muestran planes excelentes, en la práctica lo hacen como una salida para que los dejen tranquilos, tanto en el aspecto social como en el ambiental. Son ellos quienes siempre suelen estar en problemas porque los conflictos con las comunidades no cesan y de eso se aprovechan algunas organizaciones para mantener vigente el fantasma de que toda actividad minera es irresponsable.

Sin embargo, el daño mayor viene definitivamente de la minería informal, aquella que no tiene planes de manejo de la contaminación y que le importa muy poco el destino de sus vecinos. Está en nuestras manos y en las de nuestras autoridades qué tipo de actividad minera queremos para nuestro país.

Detienen a catorce mineros informales en Juliaca

No es posible comprobar con exactitud cuántos pozos para tratamiento de relave aurífero con cianuro operan en la ciudad de Juliaca. Las autoridades calculan que serían más de 40 estanques artesanales instalados por inescrupulosos empresarios mineros.

El viernes último, miembros de la Policía Ecológica acompañados de un fiscal ingresaron a una casa usada con ese fin.

Durante la operación fueron detenidas las 14 personas, algunas de las cuales se encontraban manipulando sustancias químicas tóxicas junto a varias pozas artesanales conteniendo



IMPUNES. Según funcionarios de minería, si la población no denuncia la presencia de estos lavaderos informales, será imposible controlarlos.

gran cantidad de relave minero.

El material aurífero hallado en la vivienda intervenida, en la urbanización Guardia Civil de Juliaca, presumiblemente habría sido traída en volquetes de zonas mineras como La Rinconada y Untuca, pertenecientes al distrito de Ananea, en la provincia de San Antonio de Putina.

Anteriormente, ya fueron intervenidas otras tres viviendas en esa misma ciudad, dijo el director regional de Energía y Minas, Ernesto Sagua Alanguía y según pesquisas de la Policía ecológica, habría muchos otros más operando impunemente.